Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 22 (2011)

Artikel: La geografía en los relatos de viajes castellanos del ocaso de la Edad Media : análisis del discurso y léxico

Autor: Béguelin-Argimón, Victoria

Kapitel: Conclusión general

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840898

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 24.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Ver *aduar*, *alcaría*, *aldea*, *alhorma*, *burgo*, *casar*, *çiudad*, *lugar*, *poblaçón*, *poblado*, *puebla*, *pueblo*, *quintería*, *turio*, *villar*
Obra: VJ

12. Conclusión general

Tres eran nuestros objetivos principales al iniciar este estudio:

1. presentar el lugar que ocupan y el papel que cumplen la geografía física y las aglomeraciones urbanas en los textos de nuestro corpus y presentar la imagen del mundo que éstos nos brindan;
2. analizar los recursos discursivos de los que se valen los viajeros-relatores para presentar estos contenidos;
3. y recopilar el léxico geográfico del que se sirven para transmitir su información.

Evaluemos aquí el camino que hemos recorrido para alcanzar estos fines. Empezamos nuestro trabajo esbozando un panorama sobre el contexto en el que surgen los relatos de nuestro corpus que nos permitió poner de relieve la especificidad de cada uno de ellos en cuanto a los objetivos de los viajes que relatan y de los textos a los que dan lugar, y que nos ayudó asimismo a desvelar la identidad de emisores y destinatarios. Emergieron unas intenciones y unas preocupaciones que, muy a menudo, los propios viajeros-relatores explicitaban en sus prólogos o que, por ser implícitos, se deducían de la lectura de sus obras y que podemos resumir como: 1. la voluntad de los viajeros-relatores de transmitir conocimientos; 2. el deseo de presentar su relato como fruto de una experiencia vivida; 3. su conciencia de realizar un movimiento hacia un mundo lejano y extraño; 4. y su prevención frente a la peligrosidad de la empresa. Pensamos que estos objetivos y estos presupuestos iban a determinar no sólo la elección de unos contenidos precisos, sino también una particular visión de la geografía amén de una determinada manera de presentar la experiencia viajera, ligada principalmente a la exposición de conocimientos sobre el mundo: construcción de un discurso informativo sobre el espacio, transmisión del mundo extraño y énfasis en el carácter testimonial de los relatos.

El estudio de una modalidad discursiva portadora de información como es el discurso geográfico exigía asimismo evocar el contexto cultural en el que éste se gesta: los conocimientos geográficos de un hombre del Cuatrocientos –transmitidos principalmente por las *imagines mundi*–, el estado de la cartografía durante el siglo XV y la pervivencia de un imaginario espacial ligado sobre todo a la Historia Sagrada y a los conocimientos que los libros de viajes anteriores habían transmitido.

Con estos planteamientos de base, presentamos los diferentes temas de la geografía física y las ciudades. Vimos que se trataba, en conjunto, de una geografía parcial, basada en la experiencia empírica –pero que no excluía los elementos librescos– y que, pese a que reflejaba los elementos de riesgo que entrañaba el espacio natural recorrido, ofrecía en su conjunto una visión laudatoria del mundo. Pusimos de relieve la novedad que estas actitudes suponían frente a anteriores visiones del mundo globalizantes y librescas, que silenciaban casi por completo la naturaleza o, en todo caso, daban de ella una visión negativa.

Expusimos en esta parte del trabajo una visión detallada de los referentes relacionados con la geografía física en el conjunto de nuestros textos y tratamos de vincular los elementos geográficos seleccionados en cada texto con los objetivos del mismo y los intereses tanto de los relatores como del público al que se dirigían los relatos. Nos pareció importante iluminar todos los elementos que contribuyen a forjar una imagen de la geografía física en nuestros textos pues –por encontrarse a menudo escondidos en los recovecos del tejido discursivo– pasaban desapercibidos o se daban por inexistentes. Se confirmó con nuestro estudio la ya conocida supremacía de la geografía humana sobre la geografía física porque lo que observaban los viajeros-relatores en sus textos estaba vinculado, sobre todo, con el hombre y sus necesidades. Sin embargo, nos parece que el análisis no resultó vano dado que el acercamiento detallado a varias descripciones de ciudades permitió evidenciar su diversidad. Por ello, pudimos situar mejor nuestras descripciones en relación con el modelo común y tipificado de la *laus urbis*, único patrón con el que se había analizado el discurso urbano de nuestros textos.

Nos interesamos después por los aspectos discursivos. Si ya se había señalado el importante papel de la descripción en este género textual, todavía no se habían dedicado estudios detallados a su análisis. En primer lugar, nos acercamos a la macroestructura de nuestros textos para observar en qué momento y de qué modo se insertaba la información geográfica. Vimos que ésta no sólo se hallaba en secuencias compactas y de cierta extensión, sino que se presentaba muy a menudo en forma de micro-proposiciones descriptivas, entretejidas en la narración, y que era en estos entresijos donde podíamos encontrar y extraer datos precisos y relevantes sobre el mundo. Se manifestó claramente, además, que la transmisión de conocimientos geográficos suponía la transmisión de conocimientos sobre el espacio por lo que se dedicaron unas páginas a estudiar su verbalización: cada relator organizaba la información de acuerdo con el objetivo de su texto y sus intereses. Mientras que ciertas formas de verbalización del espacio recorrido permitían obtener una imagen visual, algunas privilegiaban la información referencial-conceptual y otras, una información en estrecha relación con las vivencias del viajero.

El estudio de la transmisión del mundo extraño se articuló esencialmente en torno a las operaciones básicas de toda descripción (nombrar, medir, adjetivar, comparar) pero nos interesó ver en ellas, sobre todo, lo que las caracterizaba como portadoras de nueva información y, en particular, de datos sobre el universo recorrido. El análisis arrojó luz asimismo sobre los conocimientos, creencias y valores compartidos por relatores y receptores, que permitían comprender no sólo lo que interesaba a los viajeros en el mundo extraño sino también su modo de plasmarlo en el texto.

La última parte del trabajo, dedicada al léxico, permitió aprehender en sus detalles el discurso geográfico a finales de la Edad Media. La extensión del léxico utilizado en los distintos campos de la geografía, las relaciones que establecían las voces entre sí o el valor de éstas en el discurso –por no citar más que estas tres características– perfilaban con mayor claridad la imagen del mundo que nos transmitían los textos.

No quisiéramos concluir sin volver a las primeras páginas de nuestra introducción en las que evocábamos tres preocupaciones principales de la crítica con respecto a los relatos que nos ocupan: 1.

la importancia que en ellos tiene la descripción y la falta de estudios sobre este tema; 2. las características genéricas de estos textos; 3. y su valor estético. Creemos que el presente trabajo puede responder, en parte, a la necesidad de estudios sobre la descripción que señalaba Carrizo (1997: 19) y puede ayudar a colmar este vacío. Por lo que se refiere a las características genéricas, observamos que éstas se han establecido hasta ahora, sobre todo, partiendo de criterios estructurales que los relatos comparten, de forma innegable, en mayor o menor grado. Podemos preguntarnos, sin embargo, si los recursos discursivos estudiados aquí no deberían formar parte también del haz de características que se manejan para definir el género en la Edad Media. Pensamos, por último, que estas páginas habrán contribuido a demostrar que un acercamiento exclusivamente literario a los textos que nos ocupan sólo puede proporcionar de ellos una visión sesgada, al centrarse sobre todo en criterios estéticos, soslayando las circunstancias particulares en las que surgieron y la diversidad de objetivos para los que fueron redactados, elementos fundamentales para su recta interpretación.